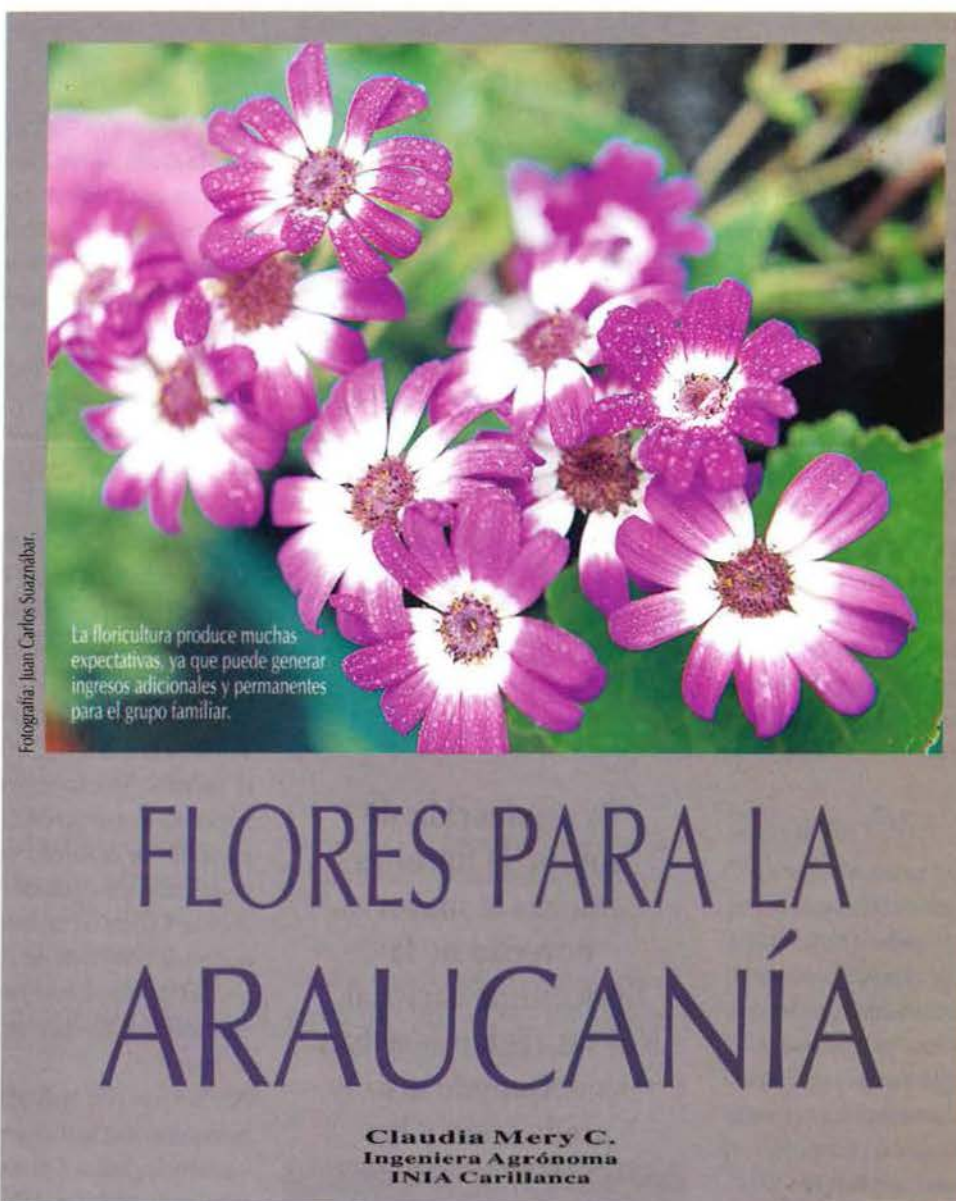


ALTERNATIVAS DE PRODUCCIÓN



Los cultivos tradicionales (trigo, avena, lupino) son la principal actividad agrícola de la IX Región de la Araucanía. Aunque el rubro de las flores no sustituye en forma masiva a los tradicionales, se ha transformado en una alternativa para los agricultores, especialmente pequeños, dedicados a cultivos tradicionales y que hoy enfrentan una reducción en su rentabilidad. La escasa información técnica-económica sobre este rubro en la región, la escasez de experiencias productivas a

escala comercial, la actual demanda por información generada por grupos de pequeños agricultores y, precisamente, la necesidad de generar nuevas alternativas productivas en esta zona, con bases técnicas probadas que orienten al sector de productores, hacen vital iniciar estudios sobre el tema.

De acuerdo a estadísticas de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), la superficie destinada al cultivo de las flores en la Región de la Araucanía, no sobrepasa el uno por

ciento de la superficie nacional plantada con flores. Durante la temporada 1993/94, alcanzó sólo a 25 hectáreas, cinco más que en la temporada anterior, y con cultivos casi exclusivamente al aire libre. No obstante, en la zona se conjugan condiciones climáticas, edáficas (de suelos) y sanitarias ventajosas para la producción de flores, en particular de especies bulbosas. Con técnicas de manejo adecuadas, y debido al uso intensivo que se le da al recurso suelo, las flores representan una buena

posibilidad para incorporar en predios de pequeño tamaño. Además, se deben considerar otras ventajas, como el hecho de permitir una adecuada rotación con hortalizas, una mayor incorporación de la mujer al trabajo productivo y el aporte de ingresos adicionales para el grupo familiar.

Perfil del mercado local

A partir de la inquietud manifestada por pequeños agricultores, comenzamos a buscar datos que permitieran perfilar el estado de la floricultura en la región. Una primera aproximación fue un preestudio realizado por la organización no gubernamental SODECAM (1990), cuyo aporte fue valioso debido a la escasa información de carácter formal que existe sobre la zona en este tema. En visitas a explotaciones de flores se recogió la experiencia de pequeños agricultores, en la comuna de Temuco, y se detectaron las potencialidades y restricciones de este rubro en la región.

En la actualidad, la producción de flores se presenta como un rubro incipiente, concentrado en las cercanías de Temuco: Hualacura, Boroa, Labranza, Botrolhue, Chol-Chol, Tromén, Lircay, Pircunche y Lautaro, entre otros. Está en manos de un número reducido de pequeños agricultores, principalmente mapuches, que disponen de pequeñas superficies, trabajan con escasa tecnología y presentan serios problemas en la comercialización relacionados con la poca diversidad ofertada. El rubro se encuentra prácticamente a nivel de huerta casera y, en la mayoría de los casos, se ha introducido como una forma de diversificar la producción y lograr mejores ingresos. Sin embargo, existen algunos productores más especializados en flores anuales para corte, principalmente claveles. Dentro de este grupo también se encuentran productores dedicados a viveros y jardines, que además

La superficie destinada al cultivo de flores en la Araucanía no sobrepasa el uno por ciento de la superficie nacional plantada con flores. No obstante, aquí se conjugan condiciones climáticas, edáficas y sanitarias ventajosas para producirlas.

producen plantas ornamentales. La venta se hace directamente en Temuco. De acuerdo a antecedentes preliminares, muy pocos entregan a puestos establecidos. En la mayoría de los casos, las transacciones se hacen a nivel de ferias o en la pérgola, en el Mercado Municipal y en los entornos del cementerio.

La pérgola municipal es uno de los principales centros de comercialización de flores en Temuco. Sus comerciantes se abastecen bajo cuatro modalidades: en forma directa de pequeños agricultores de zonas aledañas a Temuco, a través de la Feria Pinto (Feria Municipal donde llegan los agricultores a vender sus productos), con intermediarios que compran su mercadería en Santiago o directamente del terminal de flores de Santiago. Como en otros rubros, la presencia de intermediarios acentúa la poca transparencia en los precios que, en definitiva, debe pagar el consumidor y recibir el productor. Entre las especies más cultivadas figuran la reina luisa, zinnia, clavel, ilusión y gladiolo. También, crisantemo, clavelina japonesa, pensamiento, violeta

ATACAR LA POBREZA

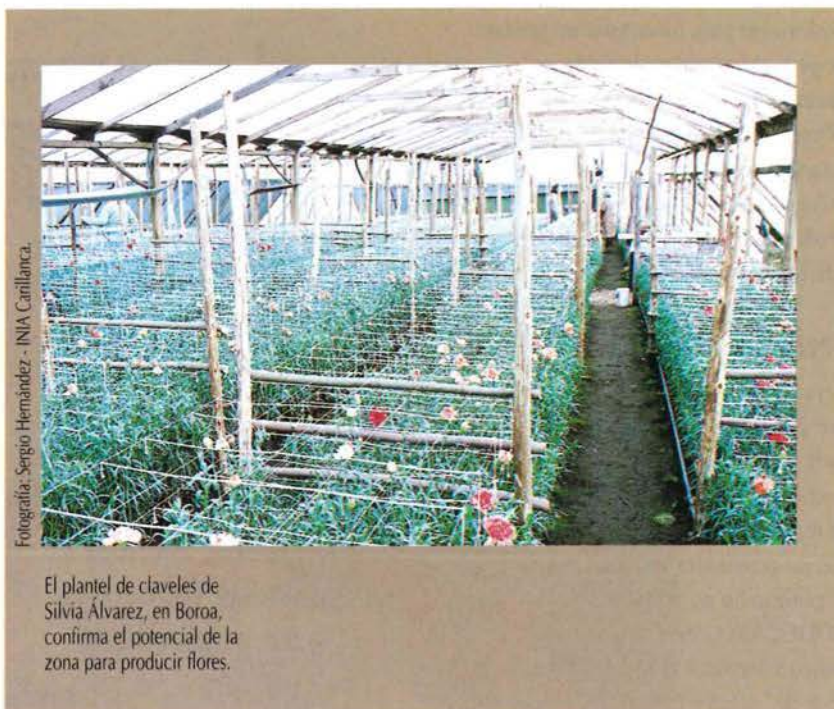
La IX Región se caracteriza por tener un alto porcentaje de ruralidad. El grueso de este segmento de la población está constituido por pequeños agricultores que, en un porcentaje importante, viven en condición de pobreza y extrema pobreza.

Existe una pequeña agricultura representativa de bajo nivel tecnológico, cuyos sistemas productivos se orientan básicamente al consumo familiar. La mano de obra es un componente principal en la estructura de costo. El escaso capital es gestionado por el pequeño agricultor según sus necesidades y opciones a corto plazo. La disponibilidad de recursos (físicos, económicos y de gestión) origina, entonces, una serie de restricciones en el desarrollo de los procesos productivos.

Por ende, es necesario entregar soluciones reales y concretas a las localidades afectadas por el flagelo de la pobreza. En el ámbito agropecuario, corresponde validar nuevas tecnologías que sean ambientalmente sostenibles, técnicamente reproducibles y económicamente rentables, que permitan elevar el nivel de vida de los agricultores.

y hortensia, entre otras, pero cuya importancia es secundaria en términos de la cantidad de superficie destinada a ellas.

En cuanto a la colocación del producto en el mercado interno, el mercado local aún soportaría un incremento de oferta de flores de la zona debido a que gran parte del año se abastece con flores provenientes del norte. Lo anterior se ve corroborado por el hecho de que en el mercado local se distinguen claramente dos épocas de abastecimiento, verano e invierno. Durante la primera, un gran porcentaje de las flores transadas provienen de la producción de la zona y sólo algunas especies proceden del norte. En invierno, prácticamente, todas las flores provienen del norte. En consecuencia, el mercado local podría soportar un incremento de la oferta de flores de la zona; sin embargo, un aumento muy brusco en superficie podría saturar el mercado. De allí que el negocio consista en ofertar flores en forma escalonada a lo largo del año, diversificar la producción y competir en calidad y



Fotografía: Sergio Hernández - INIA Carillanca.

El plantel de claveles de Silvia Álvarez, en Boroa, confirma el potencial de la zona para producir flores.

precio con el producto que proviene de la zona central.

Para competir con el norte

En general, y a nivel de pequeños agricultores, se han detectado variados problemas. Uno de ellos se refiere al

abastecimiento de semillas: faltan lugares donde adquirirlas, no hay garantía de calidad (principalmente en bulbos), y el autoabastecimiento lleva a la existencia de semilla degenerada (pérdida de vigor).

Un segundo grupo corresponde a aspectos relacionados con la producción: la tecnología de manejo del cultivo y de postcosecha es deficiente, faltan estándares de calidad, la producción no se ha adecuado a estructuras bajo plástico, y existen serios problemas derivados del ataque de enfermedades debido a la escasa o nula desinfección de suelo y semillas, y a la práctica del monocultivo.

También se han detectado dificultades en la gestión y comercialización: no existen registros de costos, se observan problemas en la colocación del producto en el mercado, falta organización de productores, hay presencia de intermediarios y no se aplican estrategias de **marketing**. Asimismo, falta asesoramiento especializado e información técnico-económica adaptada a las condiciones edafoclimáticas de la IX Región.

Cualquier estudio o línea de intervención

BORO A: UNA EXPERIENCIA EXITOSA

Silvia Álvarez, es uno de los productores de la zona. Vive en la pequeña localidad de Boroa. Sin embargo, su experiencia se distingue de otras porque cultiva claveles «bajo plástico». Su iniciativa cuenta con el apoyo de la Fundación Afodegama (empresa de transferencia tecnológica) a través de un programa de desarrollo agrícola. Hoy dispone de una superficie aproximada de 400 m² del cultivo manejado exitosamente bajo invernadero. Esta experiencia corrobora y valida, en terreno, la hipótesis sobre las potencialidades de la floricultura en la zona. Al mismo tiempo, pone en evidencia nuevas proyecciones para el mundo campesino en la IX Región.

que se quiera abordar en el ámbito de la floricultura debería estar orientado a los diferentes aspectos que se presenten como factores de competitividad frente al producto que viene de la zona norte. En este sentido, debieran considerarse conceptos como: diversidad, producción fuera de temporada, oferta escalonada, calidad y precios competitivos, y presentación del producto.

La floricultura genera una expectativa importante para recuperar la escasa o nula rentabilidad percibida por pequeños agricultores, ya que puede generar ingresos adicionales y permanentes para el grupo familiar. Respecto a la colocación del producto -como ya se indicó- el mercado local absorbería un incremento de la oferta de flores, puesto que gran parte del año se abastece del norte. Sin embargo, para no saturarlo, la oferta debería planificarse en forma escalonada a lo largo del año, buscando competir con productores de la zona central y apuntando a mejorar cada uno de los problemas ya descritos. De acuerdo a estudios efectuados por empresas holandesas que participan en el negocio de las flores, Chile debe especializarse en la producción de especies de bulbo en las regiones del sur, ya sea para comercializar las flores o los propios bulbos.

Para inducir el cambio, es necesario introducir nuevas especies y variedades, ajustándose a las condiciones locales y a los requerimientos de los mercados. Aquello debería ir complementado con una evaluación enmarcada dentro de un estudio de factibilidad económica. De esta manera, la región podría alcanzar todo su potencial productivo en este rubro; pero para ello es fundamental que el material introducido sea de óptima calidad. El Departamento de Gestión de Sistemas de Producción del Centro Regional de Investigación Carillanca, del INIA -entre cuyos objetivos está la validación de tecnología, el conoci-



La Feria Pinto, un lugar donde los pequeños productores transan sus flores en Temuco.

Las claves para competir con la producción que viene del norte son: diversidad, producción fuera de temporada, oferta escalonada, calidad y precios competitivos y presentación del producto.

miento de mercados y la comercialización- tiene interés en abordar estudios en el campo de la floricultura con el fin de generar información sobre producción, manejo y mercado de las flores en la IX Región, detectar restricciones técnicas y de comercialización, y determinar potenciales temas de investigación en esta materia. Actualmente, se busca la participación de proyectos de interés regional que aborden esta temática. ▲